



"La medicina más provechosa y eficaz en las circunstancias más tristes de la vida es la resignación".31.10.1900 vol. 4

"La verdadera resignación, no fantástica, no pone a escrutinio las cosas, sino que adora en silencio las divinas disposiciones".16.03.1904 vol. 6

"Así que no se debe mirar lo mucho o lo poco que se hace, sino más bien si es querido por Dios, porque el Señor mira más el pequeño hacer si es según su Voluntad, que el grande sin ella".05.04.1908

"El que no renuncia a todo lo que tiene, no podrá ser discípulo mío." Lo 14,33 Así que no se debe mirar lo mucho o lo poco que se hace, sino más bien si es querido por Dios, porque el Señor mira más el pequeño hacer si es según su Voluntad, que el grande sin







"para que todos sean uno.

Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno:

yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno.

Y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí. Jn 17, 21



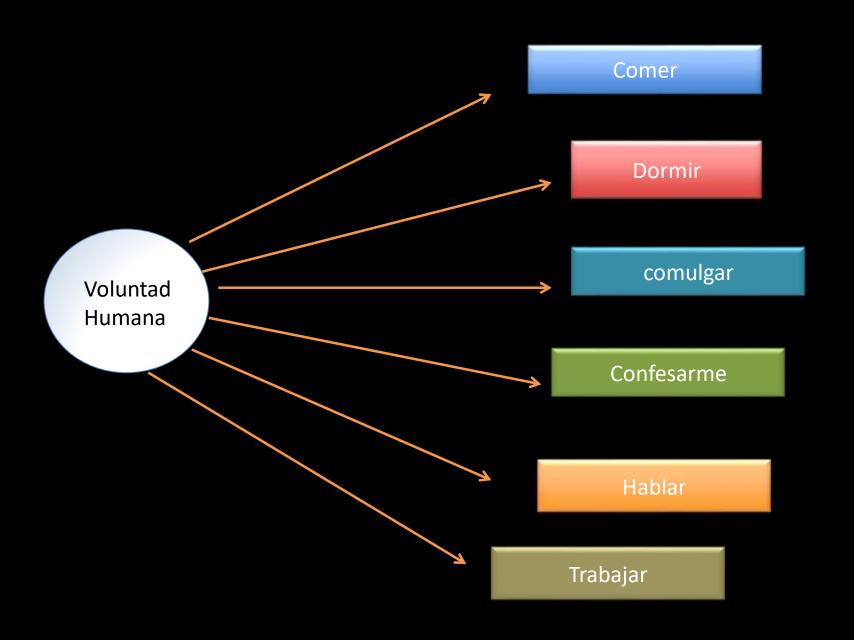
Tu voluntad debe ser la mía, nada debes querer, aunque sea cosa santa, que no sea uniforme a mi Voluntad. Noviembre 2,1905

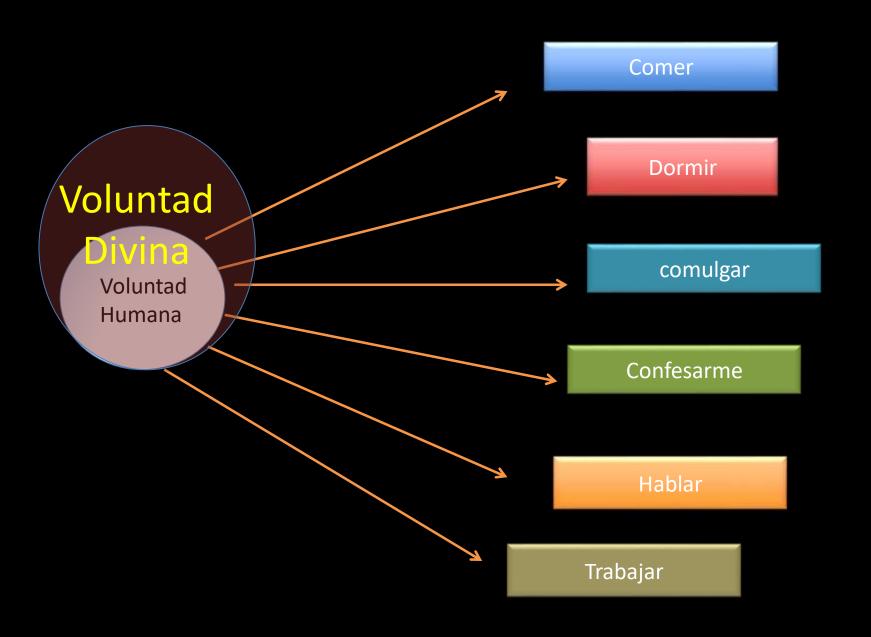
Dulce bien mío, en cuanto a mí, no quiero otra cosa que tu Santísima Voluntad, yo no miro ni si me duele, ni si gozo, sino que tu Querer es todo para mí".

Y Él ha agregado: Y esto es lo que Yo quiero, y es mi mira sobre ti, y esto me basta y me contenta, y es el culto más grande,

más honorable que me puede hacer la criatura, y que me debe como a su Creador, y el alma haciendo así, se puede decir que su mente vive y piensa en mi mente; sus ojos, encontrándose en los míos,

miran por medio de mis ojos; su boca habla por medio de mi boca; su corazón ama por medio del mío; sus manos obran en mis mismas manos los pies caminan en mis pies, y Yo puedo decir: "Tú eres mi ojo, mi boca, mi corazón, mis manos y mis pies". Y el alma puede decir al revés: "Jesucristo es mi ojo, mi boca, mi corazón, mis manos y mis pies". 8.2.1904





Es necesario obrar a través del velo de la Humanidad de Cristo para encontrar la Divinidad,

es decir, obrar unido con su Humanidad, con la misma Voluntad de Cristo, como si la suya y la de la criatura fuesen una sola, para agradarlo sólo a Él, obrando con sus mismos modos, dirigiendo todo a Cristo, llamándolo junto a ella en todo lo que hacemos, como si Él mismo debiera hacer sus mismas acciones;

 haciendo así, el alma se encuentra en continuo contacto con Dios,

 porque la Humanidad a Cristo no le era otra cosa que una especie de velo que cubría la Divinidad; entonces, obrando en medio de estos velos ya se encuentra con Dios.

Y aquél que no quiere obrar por medio de su Humanidad Santísima, y quiere encontrar a Cristo, es como aquel que quiere encontrar el fruto sin encontrar la cáscara; jesto es imposible!"17.10.1904



El vivir en mi Querer es un don, y es el poseer el don más grande, pero este don que contiene

- valor infinito,
- que es moneda que surge a cada instante,
- que es luz que nunca se apaga,
- · que es sol que jamás tiene ocaso,
- que pone al alma en su lugar establecido por Dios en el orden divino



y por lo tanto toma su lugar de honor y de soberanía en la Creación, no se da sino

- a quien está dispuesto,
- a quien no debe hacer despilfarro,
- a quien debe estimarlo tanto y amarlo más que la propia vida, es más, debe estar pronto a sacrificar la propia vida para hacer que este don de mi Querer tenga la supremacía sobre todo

y sea tenido en cuenta más que la propia vida. Más bien, su vida como una nada en comparación a Él.

Por eso primero quiero ver que el alma quiere hacer en verdad mi Voluntad y nunca la suya, pronta a cualquier sacrificio para hacer la mía,



En todo lo que hace pedirme siempre, aun como préstamo el don de mi Querer. 25.12.1925 vol. 18

1ºEl cumplir la Voluntad Ordenada

2ºLa resignación amorosa a su Voluntad permisiva.

3º Buscar y querer conocer su Voluntad querida.

4º La Voluntad Obrante de Dios.